

China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur	Título
Shelton, Garth - Autor/a	Autor(es)
Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales	Editorial/Editor
2006	Fecha
Sur-Sur	Colección
Globalización; Comercio Internacional; Cooperación internacional; Relaciones Económicas Internacionales; Relaciones sur sur; Nuevo Orden Mundial; Sudafrica; Africa; China;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100711043555/15_PIVCdos.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Shelton, Garth. **China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur.** *En publicación: Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina.* Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. ISBN 987-1183-41-0

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCdos.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

GARTH SHELTON*

CHINA, ÁFRICA Y SUDÁFRICA AVANZANDO HACIA LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Sr. Presidente, nuestros pueblos y países están unidos por una determinación común para construir una mejor vida para ellos... También estamos comprometidos a contribuir en lo que podamos para asegurar un orden internacional político y económico más equitativo que se ocupe de las justas aspiraciones de miles de millones de personas que habitan en países en desarrollo

Thabo Mbeki, al dirigirse al presidente de la República Popular China (RPC) Jiang Zemin durante una visita de este.

CHINA Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR

El énfasis chino en la cooperación Sur-Sur es visto como un elemento clave en sus esfuerzos para oponerse a la dominación global unilateral¹. A través de la cooperación económica africana, China espera

* Profesor Asociado de Relaciones Internacionales, Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica.

¹ En este contexto, la cooperación Sur-Sur es definida como la promoción de la interacción económica entre naciones en desarrollo a nivel bilateral, regional y global para

construir una relación política más fuerte que apoyará la ofensiva diplomática de Beijing en contra del “hegemonismo”². Esta estrategia no es totalmente nueva; ya Mao Zedong argumentaba en favor de subvertir el sistema capitalista a través de la movilización de fuerzas revolucionarias en el Tercer Mundo. Sin embargo, el nuevo enfoque de Beijing está diseñado para utilizar la cooperación económica y política como el medio para reforzar y hacer avanzar la agenda política y económica del Sur con la perspectiva de construir un orden internacional más justo y equitativo. Una prioridad para la política exterior de China es movilizar el apoyo africano en el campo internacional, especialmente en las Naciones Unidas. Beijing activa el apoyo africano arguyendo que tanto China como África pertenecen al mundo en desarrollo y, por tanto, no tienen disputas sino solamente intereses estratégicos comunes, con una visión compartida sobre los principales temas internacionales. Beijing argumenta firmemente que China y África deben apoyarse mutuamente en una cercana cooperación sobre temas globales clave. Beijing tiene que trabajar dura y continuamente para movilizar y mantener el apoyo africano en temas internacionales clave (Guijin, 2001).

Beijing está procurando mejorar los mecanismos de consulta existentes y hacer un mayor uso de estos canales de diálogo; reforzar los contactos entre los gobiernos; actualizar y firmar acuerdos bilaterales relacionados de acuerdo con los cambios en la situación económica y de comercio bilateral a fin de proveer seguro legal para la cooperación bilateral; y ampliar activamente el canal de contacto y expandir gradualmente la escala de intercambio comercial (Mbuende, 2001: 7). Beijing también favorece el reforzamiento de la cooperación y consulta entre China y África en foros multilaterales internacionales, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Conferencia de Desarrollo y Comercio de las Naciones Unidas (UNCTAD, por sus siglas en inglés), para coordinar posiciones y reforzar la posición negociadora de los países en desarrollo como un grupo en la formulación de un sistema económico y de comercio multilateral y de las normas relacionadas. De esta manera, Beijing argumenta que China y

alcanzar la meta de la auto-confianza colectiva. La cooperación visualizada en este proceso incluye el aumento del comercio y las inversiones junto con transferencias tecnológicas y apropiada cooperación política y económica a través de la sincronización de políticas (Alden, 1999).

2 Las interpretaciones más pesimistas de la estrategia China a largo plazo están bosquejadas en Bernstein y Munro (1998), Mosher (2000), Segal (1994) y Hornik (1994: 28-42).

África podrían realizar un esfuerzo conjunto para establecer un nuevo orden económico internacional justo y razonable. En los últimos años, China ha buscado construir lazos sociales, políticos y económicos con África. Por ejemplo, en la Cumbre de G-77 en Cuba (el llamado “Encuentro Cumbre del Sur”), presidido por el presidente Olusegun Obasanjo de Nigeria, el jefe de la delegación china, Li Lanqing, aconsejó a los países en desarrollo que reforzaran la cooperación Sur-Sur para poder mantenerse al día con los desarrollos científicos y tecnológicos del mundo y, de tal modo, hacer frente de manera efectiva a los desafíos de la economía del conocimiento.

El énfasis de China en la cooperación Sur-Sur ha encontrado un gran apoyo en África y especialmente en Sudáfrica. Uno de los elementos principales de la política exterior global del presidente sudafricano Thabo Mbeki es acelerar la cooperación Sur-Sur como la clave para abrir las puertas de un nuevo sistema político y económico internacional en el cual los países en desarrollo tengan una mejor posibilidad de desarrollo económico acelerado y una eventual prosperidad (Vale y Maseko, 2002; Mills, 1998; Lamy, 2001; Vaahtoranto, 2002). La primera parte de este trabajo discute la política africana de China y la interacción con África en el contexto de esfuerzos para apoyar y avanzar en la cooperación Sur-Sur. La segunda parte examina los lazos China-Sudáfrica desde el reconocimiento diplomático formal en 1998 y los esfuerzos por parte de ambos gobiernos para desarrollar la colaboración en una variedad de campos, especialmente la sincronización de políticas con respecto a la agenda Sur-Sur. Dada la prioridad de la cooperación Sur-Sur en la política exterior sudafricana post-1999, las relaciones con China tienen una nueva importancia en la medida en que Pretoria aspira a trabajar con Beijing para reestructurar la agenda económica y política global (Alden y Le Pere, 2003; Solomon, 2002).

LA POLÍTICA AFRICANA DE CHINA

Las declaraciones oficiales confirman que China le otorga gran importancia a la cooperación con la Unión Africana (UA) y otras organizaciones regionales en África, al mismo tiempo que manifiesta el apoyo a sus esfuerzos para la integración económica y la resolución pacífica de conflictos regionales³. Beijing ha buscado consolidar un diálogo y una

³ En línea con los seis puntos del marco de la política exterior de la RPC. Ver “China’s Foreign Policy” in <<http://english.peopledaily.com.cn/china/>>.

consulta permanentes con la UA, formalmente la Organización de la Unidad Africana (OUA), como parte de un programa para expandir la interacción con el continente africano. En años recientes, el comercio sino-africano y otras áreas de cooperación económica han demostrado significativos progresos. Es claro que el gobierno chino otorga gran importancia al desarrollo del comercio y la cooperación económica con África. La dirigencia china enfatiza frecuentemente que, desde 1956, China ha brindado ayuda a países africanos en una gama de campos tales como agricultura, pesca, procesamiento de alimentos, textiles y otras industrias livianas, energía, transporte, radiodifusión y comunicación, conservación de aguas e industria energética, maquinarias, edificios públicos y viviendas, cultura, educación, salud, artes y la industria artesanal⁴.

En años recientes, muchos países africanos han comenzado a reestructurar sus economías, mientras que China también ha iniciado un período de reforma económica y reestructuración. A fin de apoyar el desarrollo económico en China, Beijing está desarrollando actualmente nuevas formas de asistencia que incluirán la reducción de la ayuda a los países africanos. Mientras que China continúa brindando ayuda intergubernamental a ciertos países, Beijing ha cambiado su énfasis para proveer préstamos oficiales con tasas de interés subsidiadas por el gobierno y para desarrollar sociedades o empresas conjuntas entre compañías de África y China. A través de este proceso, Beijing espera estimular las economías africanas e incrementar así la demanda de productos chinos. Al mismo tiempo, crea una oportunidad para que las empresas chinas establezcan una base viable en África.

En los últimos diez años, Beijing ha firmado más de treinta acuerdos marco sobre préstamos con más de veinte países africanos. Algunos proyectos financiados por estos préstamos blandos han logrado éxitos notables, tales como la exploración de petróleo en Sudán, la renovación de ferrocarriles en Botswana, la cooperación de desarrollo agrícola con Guinea, la explotación de bosques y el procesamiento de madera en Guinea ecuatorial, la fábrica textil de Mulungushi, una empresa conjunta en Zambia y una fábrica de cemento en Zimbabue. Los planificadores de Beijing ven a las economías de China y África como altamente complementarias entre sí, argumentando que China tiene la tecnología y las aptitudes gerenciales apropiadas para los países africanos, mientras que África está dotada de ricos recursos naturales. China ha expresado su

4 La interacción con África fue un elemento clave de la política exterior general de la Guerra Fría (Jun and Siyan, 2004: 95-164; Cotterell, 1993).

intención de seguir brindando ayuda económica a países africanos dentro de su “capacidad para hacerlo”. Al mismo tiempo, están cada vez más determinados a alentar a compañías de ambas partes a cooperar entre sí directamente a través de empresas conjuntas y otros acuerdos. La meta a largo plazo de la cooperación sino-africana ha sido delineada por Beijing como la interacción comercial con empresas privadas de ambas partes, convirtiéndose en actores principales de la cooperación económica, y abriendo una nueva dimensión para la interacción Sur-Sur.

Las estadísticas oficiales indican que el comercio entre China y África se ha expandido significativamente en años recientes. China ha buscado mejorar las relaciones comerciales con los 53 países africanos, y ha establecido 11 centros de inversión y comercio en el continente. También ha habido un claro progreso en la cooperación sino-africana en los campos de la cultura, la educación y la salud. Hasta el presente, China ha firmado acuerdos gubernamentales sobre cooperación cultural con 42 países africanos y 65 programas para el intercambio cultural. China ha ofrecido becas a 5 mil estudiantes de 51 países africanos, aproximadamente 900 de los cuales están actualmente estudiando en China. Los contactos inter-universitarios han sido establecidos entre 10 universidades chinas y 20 universidades en 16 países africanos. Más de 400 profesores y conferencistas chinos han sido enviados a África, mientras que 19 hospitales han sido construidos en dicho continente con ayuda china, y un total de 15 mil miembros del personal médico chino han sido enviados a 42 países africanos, brindando tratamiento médico a habitantes locales en pueblos y aldeas remotas.

China promueve consistentemente relaciones positivas con África señalando que, cuando su banca en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) fue reinstaurada en 1971, entre los 76 países que votaron en su favor, 26 eran de África, sumando más de un tercio del total. Más tarde, cuando expresaba su agradecimiento, el líder chino Mao Zedong dijo que fueron los amigos africanos los que devolvieron a China a las Naciones Unidas⁵. Más recientemente, China ha enfatizado que, en todos los temas que involucran intereses africanos, China toma en consideración específicamente las opiniones de los países africanos y llama firmemente a la comunidad internacional a trabajar conjuntamente por

5 Para un resumen de las relaciones sino-africanas durante el período de la Guerra Fría, ver Brzezinski (1963); Cooley (1965); Larkin (1971); Albright (1980); Copper (1979); Harris y Worden (1980); Weinstein y Henriksen (1980); Hutchison (1980); Ogunsanwo (1974); Hinton (1976); Hevi (1977); Chou (1989); Larkin (1971); Goodman y Segal (1991); Weiss (1988); Roy (1998).

la paz, la estabilidad y el desarrollo en África. Beijing sostiene que, bajo la actual situación internacional, es aún más importante para China y África reforzar la consulta y la coordinación sobre temas globales. Se ha sugerido que China y África deben realizar esfuerzos conjuntos para enfrentar los desafíos resultantes de la globalización, salvaguardar derechos e intereses legítimos de países en desarrollo y batallar por un nuevo orden político y económico internacional justo y legítimo. Desde la perspectiva china, el nuevo orden internacional requeriría la aceptación de la preeminencia de Beijing en Asia y un rol internacional mucho más destacado en organizaciones internacionales.

El objetivo político de China de reforzar y desarrollar cooperación amistosa con todos los países en desarrollo, incluyendo especialmente a los países africanos, ha sido desde hace tiempo un importante componente de la política exterior china. Miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores chino han sugerido que los principios que gobiernan las relaciones entre China y los países africanos fueron originalmente propuestos por el difunto premier Zhou Enlai durante su visita a África en la década del sesenta y continúan sirviendo en líneas generales como base para la amistad sino-africana. A inicios de la década del ochenta, los líderes chinos propusieron durante sus visitas africanas los Cuatro Principios sobre Cooperación Económica y Tecnológica entre China y los Países Africanos: igualdad y beneficios mutuos, énfasis en los resultados prácticos, diversidad de formas de interacción y consecución de progresos comunes.

LA VISITA DE JIANG ZEMIN A ÁFRICA

Durante su visita a seis países africanos en mayo de 1996, el presidente de la República Popular China (RPC), Jiang Zemin, bosquejó una "Propuesta de Cinco Puntos" para desarrollar una relación sino-africana estable y a largo plazo basada en una amplia cooperación e interacción. La "Propuesta de Cinco Puntos" incluía: fomento de la "amistad sincera"; interacción basada en la igualdad, respeto por la soberanía y no interferencia en asuntos internos; desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo; acrecentamiento de la consulta y cooperación en asuntos globales; y creación a largo plazo de "un mundo más espléndido" (por la vía de un nuevo orden político y económico internacional justo) (Weisan, 1996: 5-7). La nueva política africana de Jiang sentó las bases para el reforzamiento y la consolidación de las relaciones sino-africanas que posteriormente han sido fomentadas a través del Foro

de Cooperación Chino-Africana (FOCAC, por sus siglas en inglés) con reuniones a nivel ministerial en Beijing durante el año 2000 y en Addis Abeba en 2003. Además, la visita de Jiang a África en 1996 proveyó el marco para el establecimiento de una nueva relación diplomática con la República de Sudáfrica (Tingen, 2002: 7-9).

La visita africana de Jiang dio nueva forma y reenfocó la política africana de China luego de un largo y frecuentemente contradictorio compromiso político con el continente⁶. La Conferencia de Bandung, llevada a cabo en Indonesia del 18 al 24 de abril de 1955, había marcado el comienzo de una campaña internacional, fuertemente apoyada por Beijing, por la solidaridad afro-asiática. En la conferencia, se establecieron por primera vez contactos entre la RPC y los diplomáticos africanos, llevando al establecimiento de una embajada china en Egipto, la primera en el continente africano. La encarnación institucional de Bandung fue la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos (AAPSO, por sus siglas en inglés), en la cual China desempeñó un papel principal. Sin embargo, la AAPSO fracasó en la tarea de traducir adecuadamente las palabras a acciones concretas, frustrando así el vasto potencial de la solidaridad afro-asiática.

En un banquete de despedida en Ghana el 15 de enero de 1964, luego de un viaje a diez países africanos, el premier chino Zhou Enlai confirmó el apoyo de Beijing a las luchas africanas en contra del imperialismo y preparó el terreno para el establecimiento de África como campo de batalla ideológico tanto con Washington como con Moscú. El anuncio de Zhou fue la continuación de un discurso de Mao Zedong del 8 de agosto de 1963 sobre el colonialismo y el racismo, que indicaba el deseo de la RPC de liderar al mundo en vías de desarrollo y confirmaba la ruptura de las relaciones sino-soviéticas. Zhou también declaró que el potencial de África para la revolución era “excelente”, llamando efectivamente a una segunda lucha post-colonial en contra de la nueva burguesía africana dominante. Sin embargo, las dificultades económicas y sociales internas, así como la segunda revolución china, la “Revolución Cultural”, socavaron los esfuerzos de la RPC para implementar objetivos de política exterior en África. Preocupada por revitalizar la economía china bajo el liderazgo post-Mao de Deng Xiaoping, la política africana pasó del apoyo a la revolución inspirada por Mao a la búsqueda de

⁶ La nueva política africana de Jiang era acorde con los cambios de la política exterior post-Mao (Starr, 1998: 287-304; Henderson, 1999:135-156; Overholt, 1993: 211-247; Story, 2003: 25-53; Foreign Language Press, 2004: 91-102).

nuevos compromisos comerciales que reforzarían la economía de la RPC. Deng adoptó un enfoque de no interferencia, alentando a los países africanos a encontrar modelos de desarrollo políticos y económicos adecuados para sus propias circunstancias particulares (Qinmei, 1998: 16-22; Fei, 1995: 4-5). Durante una conversación con el entonces secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, en agosto de 1982, Deng confirmó que su objetivo central de política exterior era el apoyo al “desarrollo económico” de China. En un importante discurso pronunciado el 4 de junio de 1985, Deng sentó las bases de la política exterior china post-maoísta, en gran parte inalterada hasta la actualidad, enfatizando que la RPC se “concentraría en el desarrollo económico” para convertirse en una “economía socialista moderna y poderosa”. Enfatizó que el “desarrollo económico es nuestro objetivo fundamental (de China) y todo lo demás debe subordinarse al mismo”. Las reformas económicas domésticas de Deng y la apertura al resto del mundo efectivamente pusieron fin al fuerte contenido ideológico maoísta de la política exterior china, elevando en su lugar los objetivos de promover el comercio y las inversiones, ambos considerados como esenciales para el futuro desarrollo económico de China. La visita de Jiang Zemin a África en 1996 tenía la intención de promover la política exterior china de “África primero”: firmó 23 acuerdos de cooperación económica y técnica con seis países africanos (China Internet Information Center, 2002a; 2002b). Además, Jiang buscó una nueva asociación con África basada más en lo comercial que en lo ideológico, a través de la confirmación del potencial económico, más que revolucionario, de África.

El acercamiento de Beijing hacia África se ha producido para explorar conjuntamente nuevas maneras de interacción en un esfuerzo por expandir la cooperación económica y comercial. Beijing está proponiendo que ambas partes hagan mayor uso de las relaciones bilaterales y que las mejoren. Al mismo tiempo, un aumento del comercio debería conducir a acuerdos relacionados con la economía y el comercio, la promoción y la protección de inversiones, y la anulación de los impuestos dobles, que serían modificados de forma adecuada. Beijing ha indicado que, con el desarrollo de su economía y el aumento del poderío nacional, China continuará ofreciendo asistencia económica y tecnológica a los países africanos, incluyendo condiciones adicionales más flexibles para préstamos preferenciales. China también incentiva a sus empresas a desarrollar la cooperación económica y comercial en África, especialmente el establecimiento de proyectos que prometen beneficios de mercado. También promueve el aumento de importacio-

nes desde África, y estimula a sus empresas a participar en el desarrollo económico de los países africanos a través de la contratación de proyectos y la cooperación tecnológica y gerencial.

Beijing ha reconocido que la búsqueda de la paz y el desarrollo ha sido la prioridad principal para el continente africano y que muchos países han intentado depender de sí mismos para la resolución de los problemas africanos. La respuesta de China a la apremiante situación africana ha sido la sugerencia de que África será incapaz de lograr prosperidad sin estabilidad, y que los países africanos necesitan desarrollarse de maneras que se adapten a sus condiciones nacionales, trabajar estrechamente entre sí y movilizar la asistencia y la cooperación internacional, por ejemplo a través de la colaboración con Beijing.

EL FORO DE COOPERACIÓN CHINO-AFRICANA

La política africana de Jiang llevó a la “Declaración de Beijing” y el “Programa para la Cooperación Chino-Africana en el Desarrollo Económico y Social” adoptado luego de la conferencia sino-africana a nivel ministerial de octubre de 2000 en Beijing (South African Department of Foreign Affairs, 2000). Los dos documentos bosquejaron una propuesta de nueva relación entre China y África, basada en el amplio marco de la política exterior de Deng Xiaoping y la visión sino-africana de Jiang, elaborada durante su visita de 1996. El propósito central del Foro era reforzar la cooperación económica y consolidar áreas de interés común. La conferencia fue considerada por Beijing como una reunión de “aliados naturales” en el camino del desarrollo económico y la largamente esperada reestructuración de la arquitectura económica global. Jiang Zemin fijó el tono para las futuras relaciones sino-africanas al comprometer a China a una cooperación Sur-Sur más cercana y la creación de un “nuevo orden político y económico internacional equitativo y justo” (Edmonds, Chyungly y Mills, 2001). El premier de la RPC, Zhu Rongji, confirmó que la interacción económica con África había asumido un papel central y definiría las relaciones futuras. El plan específico incluía una expansión del comercio, inversiones, proyectos conjuntos y una creciente cooperación en los campos de la agricultura, el transporte, la asistencia médica, la explotación de recursos naturales y bancos.

Durante la reunión de octubre de 2000, el comercio recíproco fue enfatizado como un área de futura expansión y desarrollo. El programa de Beijing llamó a los líderes de negocios sino-africanos a “explorar

vigorosamente” todas las “oportunidades ofrecidas” por sus respectivos mercados. El establecimiento de un Consejo de Negocios Conjunto Chino-Africano fue propuesto como un mecanismo para la promoción adicional del comercio. Al renovado énfasis en el comercio siguió la afirmación del 9 de junio de 2000 del ministro de Comercio Exterior, Shi Guangsheng, de que Beijing alentaría a las compañías chinas a expandir lazos comerciales con el continente africano. Shi fue estimulado por el récord de crecimiento en exportaciones manufacturadas a África, especialmente en aparatos de televisión, equipos de aire acondicionado, refrigeradores, máquinas de lavar, textiles y maquinaria liviana. Beijing prometió promover inversiones en países africanos seleccionados a través de fondos especiales para el establecimiento de empresas conjuntas, facilitados a través de China y el Banco de Desarrollo Africano (BDA), como así también por el Banco de Desarrollo y Comercio Africano Oriental y del Sur. Además, la explotación y utilización efectiva de recursos naturales y fuentes de energía en el continente africano, por largo tiempo identificada como extremadamente importante para promover el crecimiento continuado de la economía de China, fue seleccionada como un foco renovado.

Durante la conferencia de octubre de 2000, Zhang Qiyue, un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores chino, dijo en conferencia de prensa que la unidad y cooperación reforzadas con los países africanos constituían un componente importante de la política exterior china. Como lo indicó Beijing, promover un sistema global multipolar y establecer un nuevo orden político y económico internacional son las metas clave de la comunidad internacional y, particularmente, de los países en desarrollo. De acuerdo con Zhang, “con la meta de fomentar consultas de igual a igual, promover el entendimiento, expandir el consenso, reforzar la amistad y promover la cooperación, China y África explorarán conjuntamente el establecimiento de un orden político y económico internacional justo y equitativo y consolidarán la cooperación económica y comercial sino-africana bajo las nuevas circunstancias”⁷. El viceministro de Relaciones Exteriores, Ji Peiding, enfatizó que los dos documentos aprobados en la conferencia –la “Declaración de Beijing” y las “Pautas de Cooperación Sino-Africana para el Desarrollo Económico y Social”– servirían como el marco para las relaciones sino-africanas en el nuevo siglo.

7 Ver Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC en <<http://www.fmprc.gov.cn/eng/>>.

Una conferencia internacional sobre lazos sino-africanos fue realizada como un seguimiento del encuentro de Beijing para consignar el tema del reforzamiento de la cooperación bilateral, especialmente los lazos económicos y comerciales. Además, China estableció un comité de acción de seguimiento para implementar la decisión tomada en la conferencia de Beijing. El ministro de Comercio Exterior y Cooperación Económica suplente, Sun Guangxiang, enfatizó que el gobierno chino alentó un comercio de doble sentido entre China y África y que introduciría más iniciativas de políticas destinadas a galvanizar el apoyo al comercio sino-africano dentro de las normas de la OMC. Confirmó que Beijing también alentaría a las compañías chinas a invertir en África, con la perspectiva de expandir significativamente las inversiones chinas en el continente. Los documentos oficiales chinos resumieron la descripción del ministro Tang Jiaxuan de los elementos clave de las relaciones sino-africanas. Estos elementos incluían: mutuo respeto y una estricta observancia de los principios de soberanía, independencia y no interferencia en los asuntos internos de ambas partes, y el respeto del sistema social y las opciones de desarrollo de la otra parte; tratamiento mutuo igualitario, adhesión al principio de beneficio mutuo, y desarrollo de formas diversificadas de cooperación en campos económicos y de comercio sin condiciones políticas adjuntas; confianza mutua y manejo de asuntos bilaterales a través de consultas con un espíritu de amistad y sinceridad; apoyo mutuo, consulta y cooperación cercana en asuntos regionales e internacionales y salvaguarda conjunta de los derechos e intereses legítimos de los países en desarrollo.

De acuerdo con Jiaxuan, consolidar y desarrollar aún más las relaciones sino-africanas responde al interés nacional tanto de China como de África. Jiaxuan enfatizó la determinación de Beijing de trabajar duramente y explorar junto con los países africanos para establecer una nueva asociación a largo plazo, estable y mutuamente beneficiosa, dentro del marco de cooperación Sur-Sur, y hacer de la relación un ejemplo de dicha cooperación.

Para desarrollar la nueva asociación Sur-Sur, Beijing propuso que tanto China como África promovieran relaciones en torno a los siguientes lineamientos:

- continuar reforzando los contactos de nivel superior y aumentar la comunicación y el intercambio entre líderes de manera de consolidar aún más la tradicional amistad sino-africana;

- establecer diversos tipos de mecanismos de consulta y cooperativos y expandir el diálogo y la coordinación en asuntos internacionales y temas bilaterales para lograr una cooperación más eficiente en los ámbitos bilaterales y multilaterales y salvaguardar más eficientemente los intereses comunes de los países en desarrollo;
- promover enérgicamente la cooperación económica y comercial a nuevos niveles; los esfuerzos deberían concentrarse en buscar nuevas maneras y campos para la cooperación y alentar empresas de ambos lados a expandir la cooperación.

El gobierno chino prometió adoptar medidas para guiar y apoyar a empresas domésticas en su entrada a África y en el desarrollo de una cooperación mutuamente beneficiosa con sus contrapartes africanas, así como realizar contactos omni-direccionales y en diferentes niveles. Además del canal principal de contactos oficiales, China promoverá contratos entre partidos políticos y parlamentos y entre grupos no gubernamentales de trabajadores, jóvenes, mujeres, así como también de cultura y educación, medios de noticias, círculos académicos y de apoyo, y dará plena libertad de acción a estas organizaciones, formando así un contexto omni-direccional para el intercambio en diferentes niveles⁸.

Luego del encuentro sino-africano en Beijing, el despacho del premier Zhu Rongji sugirió algunos lineamientos para las relaciones entre China y África. Estos incluían la expansión del comercio bilateral; el desarrollo de la cooperación en inversiones; el mejoramiento de la ayuda china en países africanos; la expansión de la cooperación en varios campos; y el trabajo conjunto para facilitar un acuerdo en torno al tema de la deuda africana.

LA RPC Y ÁFRICA

En su informe del XVI Congreso Partidario, en noviembre de 2002, Jiang sugirió que los primeros veinte años del siglo XXI serían un “período de importantes oportunidades estratégicas” (*zhongyao zhan-lue jiyu qi*) que China debería “asir fuertemente” para lograr su meta principal de construir una “sociedad próspera” en China. Hu Jintao reiteró este punto en su discurso al cierre del X Congreso Popular Nacional, en marzo de 2003, confirmando que esta idea está en la base

⁸ Cooperación y Amistad China-África, Secretaría del Comité de Seguimiento del Foro sobre Cooperación China-África, Beijing, 2003.

de la agenda de la política exterior china. En el contexto africano, el nuevo énfasis recae sobre la interacción económica vía el comercio y la inversión junto con la promoción de amplios objetivos globales comunes en lo político y lo económico.

El acceso a las materias primas africanas, especialmente el petróleo, es una prioridad clave para la RPC. De ahí los esfuerzos de Beijing para desarrollar relaciones cercanas con los países africanos productores de petróleo tales como Argelia, Angola, Nigeria y Sudán. China espera importar casi el 50% de sus requerimientos de petróleo para 2005. Otras importantes materias primas africanas identificadas en declaraciones oficiales incluyen madera, cobre, metales no ferrosos y mineral de hierro. El espectacular y continuado crecimiento económico en China reclama un acceso garantizado a materias primas clave. *China Petroleum and Chemical Corporation* (Sinopec), la mayor refinería de petróleo de China, ha iniciado un programa de expansión por tres años de 1.200 millones de dólares para asegurar reservas de gas y petróleo de ultramar. El programa de expansión está destinado específicamente a aumentar el acceso de China a reservas petrolíferas extranjeras en respuesta a una demanda rápidamente creciente en la economía doméstica. En el presente, Sinopec adquiere aproximadamente el 70% de su petróleo de productores chinos. A largo plazo, Sinopec prevé aumentar significativamente las reservas internacionales. Se espera que Sinopec adquiera nuevos campos petrolíferos en Medio Oriente, Rusia, Asia central y África occidental. Así, se espera que Sinopec, junto con el apoyo del gobierno de la RPC, acelere los esfuerzos para comprar campos petrolíferos en África. El gobierno chino también ha comenzado a desarrollar nuevas estrategias para proteger las reservas petrolíferas como consecuencia de la creciente inestabilidad e incertidumbre en Medio Oriente. China está desarrollando un amplio plan para prevenir la interrupción de su suministro de petróleo. Se espera que el consumo doméstico anual de petróleo en China alcance los 300 millones de toneladas hacia 2010, de las cuales más de la mitad deberán ser importadas. Las compras de petróleo a Medio Oriente suman hoy más de la mitad de toda la importación de petróleo de China. Se espera que tres temas clave dominen la estrategia petrolífera de China. Primero, el aumento de los suministros desde Rusia (basado en la propuesta del oleoducto chino-ruso). Segundo, el desarrollo de una reserva nacional. Y, tercero, un desarrollo más rápido de fuentes alternativas de suministro. En este contexto, se espera que las reservas petrolíferas de África se vuelvan cada vez más importantes para la RPC.

Los costos relativamente bajos de los productos manufacturados chinos son considerados ideales para los consumidores africanos. China está buscando constantemente nuevas oportunidades para exportar a África. En 1993, el Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica de China (MOFTEC, por sus siglas en inglés) bosquejó un importante informe en el cual identificaba a África como el mercado clave para los productos de consumo chinos. Las oportunidades de inversiones en las economías africanas que beneficiarían a las compañías chinas, tales como la extracción de minerales, las telecomunicaciones y la construcción, son una prioridad en aumento. Este proceso es fomentado principalmente a través de empresas conjuntas, apoyadas por préstamos de China. Hay actualmente 557 empresas chinas operando en 49 países africanos. La mayoría de estas son firmas comerciales, manufacturas industriales, compañías de transporte y agricultura, o empresas dedicadas a la extracción de minerales. China ha priorizado las inversiones en África y está incentivando y apoyando activamente a las empresas chinas que estén interesadas en expandir sus operaciones en África.

También ha firmado acuerdos bilaterales con 21 países africanos, incentivando y protegiendo las inversiones. Se espera que las inversiones chinas en África aumenten en los próximos años de manera significativa. Las empresas chinas tienen cada vez más ventajas sobre sus competidores en África debido al fuerte apoyo que reciben de su gobierno. En el futuro, se espera que aumenten las inversiones chinas en la extracción de materias primas y transportes. El crecimiento continuo de la economía china aumentará la demanda de materias primas, muchas de las cuales provienen de África. El gobierno chino ha iniciado un nuevo programa para incentivar a las empresas a expandir sus operaciones en el extranjero. El MOFTEC ha sugerido que hay ahora buenas oportunidades globales para nuevas empresas comerciales. Hacia fines de 2002 había más de 7 mil inversiones chinas en el extranjero, totalizando aproximadamente 10 mil millones de dólares. El MOFTEC está incentivando la expansión de este proceso como un elemento clave en su plan para promover crecimiento económico adicional en China. Se espera que parte de este proceso esté integrado por un aumento en las nuevas inversiones y operaciones comerciales chinas en África (Mills y Shelton, 2003).

Los funcionarios chinos han enfatizado frecuentemente la importancia de los votos africanos en la ONU. Un tercio de los votos en

la Asamblea General de la ONU y casi la mitad de los miembros del Movimiento de Países No Alineados son africanos. China busca el apoyo africano especialmente en temas de derechos humanos. Nigeria, por ejemplo, ha sido a menudo un defensor regular y elocuente de los antecedentes chinos en términos de derechos humanos. Esto está directamente vinculado a movilizar apoyo a favor del “anti-hegemonismo” chino y la no interferencia en asuntos internos. China está cada vez más preocupada por la crítica internacional, especialmente norteamericana, a sus antecedentes en términos de derechos humanos.

Al promover el “principio de una China”, Beijing claramente espera aislar aún más a Taiwán en África. La unificación de la RPC y Taiwán fue identificada por Jiang Zemin como una de las “tres tareas primarias” de China para el nuevo siglo –siendo las otras dos continuar la modernización de la economía china y “salvaguardar la paz”. En la medida en que la economía china crece, los incentivos económicos y de otro tipo para ganar el reconocimiento de los países africanos que actualmente reconocen a Taiwán tienen probabilidad de ser más efectivos. Bajo el nuevo liderazgo de Hu Jintao, se espera que China avance y afine la política de “enjaular a Taiwán” y ahogue los esfuerzos de Taipei por expandir la interacción diplomática (Liu, 2000; 2001). En abril de 2003, el presidente Hu se reunió con el senador estadounidense William Frist y expresó la esperanza de que Estados Unidos no enviaría “señales erróneas a las fuerzas independentistas” en Taiwán. Reiteró que esperaba que EE.UU. y otros países adhiriesen al “principio de una China”. La declaración de Hu fue seguida por un creciente apoyo en Beijing para acelerar la política de “enjaular” a Taiwán y socavar los esfuerzos para lograr apoyo internacional.

EL PLAN DE ACCIÓN DE ADDIS ABEBA

Ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio de 44 países africanos se reunieron con diplomáticos de la RPC en Addis Abeba el 15 y 16 de diciembre de 2003 en la Segunda Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación Chino-Africana. El propósito de esta segunda conferencia ministerial fue examinar el progreso alcanzado en la implementación de los acuerdos logrados en el encuentro de Beijing de octubre de 2000, y trazar un nuevo plan de acción más focalizado. El marco político del “Plan de Addis Abeba” brindó intercambios continuos de alto nivel y un diálogo político mejorado, junto con una renovada promesa de Beijing de participar activamente en las opera-

ciones africanas de paz y cooperar en una gama de temas relacionados con la seguridad. La cooperación en el campo del desarrollo social incluye la promesa de China de expandir su Fondo Africano de Desarrollo de Recursos Humanos para entrenar hasta 10 mil técnicos africanos en los próximos tres años (*People's Daily*, 2003). Esto será complementado con el acuerdo chino para asistir en las áreas de asistencia médica y salud pública, intercambios culturales e intercambios de persona a persona.

El Plan de Acción de Addis Abeba propone la cooperación en las siguientes áreas (Embassy of the PRC, 2003).

Ciencia y tecnología. En este contexto, la experiencia de China en términos de aumentar la producción agrícola presenta esperanzas para los agricultores africanos.

La participación de China en operaciones de paz. Esto ha sido ampliamente bienvenido como una contribución positiva para la paz en África.

Temas de seguridad no tradicionales. La RPC ha prometido hacer más en pos de contrarrestar el tráfico de drogas y la migración ilegal.

Terrorismo. El compromiso de la RPC para combatir el terrorismo global ha sido ampliamente apoyado.

La necesidad de aumentar las consultas y la cooperación. Se espera que esto tenga un impacto positivo para aumentar los lazos sino-africanos.

Reestructuración de la ONU y la OMC, etcétera. El apoyo de la RPC para reestructurar la ONU es visto como un elemento clave en la promoción de la agenda política del mundo en desarrollo.

Lucha en contra de la pobreza. En este contexto, la RPC sirve como modelo e inspiración para los gobiernos africanos.

Apoyo a la UA. El sólido respaldo y apoyo de la RPC a la UA es considerado un elemento clave en las relaciones sino-africanas.

Apoyo a la Nueva Sociedad para el Desarrollo Africano (NEPAD, por sus siglas en inglés). El apoyo elocuente de Beijing a la NEPAD da a la iniciativa un fuerte contexto Sur-Sur y abre el camino para un mayor apoyo chino al desarrollo africano (Mingfang y Yongkang, 2003).

Agricultura. China prometió aumentar el apoyo agrícola a los países africanos por medio de apoyo técnico y entrenamiento. Esta

promesa ha sido bienvenida por los gobiernos africanos, especialmente aquellos que buscan reestructurar la producción agrícola.

Comercio. El comercio de China con África durante 2003 fue de más de 13.390 millones de dólares, un aumento significativo respecto de las cifras de 2002, que sumaban 10.600 millones. Las tendencias recientes sugieren así potencial para un mayor aumento en el comercio bilateral. La Conferencia de Negocios Chino-Africana, organizada por el Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional (CCPIT, por sus siglas en inglés), que se realizó simultáneamente con el FOCAC, tuvo el propósito específico de fomentar el comercio y las inversiones sino-africanas. El CCPIT facilitó la firma de veinte acuerdos por el valor de 460 millones de dólares, involucrando 17 compañías chinas en 17 países africanos. Más aún, el CCPIT está planeando realizar treinta exhibiciones de negocios en África durante 2004. El foco de estas exhibiciones estará centrado en los mercados africanos, actualmente considerados prioritarios, tales como Egipto, Nigeria, Kenia y Sudáfrica. La meta es fomentar significativamente el comercio con estos países clave, con la perspectiva de expandir los lazos comerciales a otros países africanos. La Academia China de Comercio y Cooperación Internacional (CAITC, por sus siglas en inglés), el *think-tank* oficial del Ministerio de Comercio, ha emprendido estudios detallados sobre la cuestión del creciente comercio chino con África en el largo plazo. Sus estudios sugieren un potencial significativo para las nuevas exportaciones chinas a África en las siguientes áreas: agricultura, industria liviana, maquinarias, construcción, turismo y telecomunicaciones. La CAITC predice que en los próximos tres a cinco años una cantidad de países africanos entrarán en un período de fuerte crecimiento creando una saludable demanda de productos manufacturados chinos. En el contexto de promover el comercio hacia el mercado chino, la decisión de Beijing de garantizar tratamiento de cero-arancel para algunos productos de los países africanos menos desarrollados ha sido ampliamente bienvenida.

Inversiones. Hasta hoy, los inversores chinos han establecido 602 negocios en 40 países africanos, cubriendo una extensa gama de actividades comerciales, tales como agricultura, manufactura y extracción de minerales. Las compañías chinas han realizado

inversiones contractuales por 1.170 millones de dólares en África y actualmente están involucradas en 296 proyectos en el continente que abarcan construcciones, productos farmacéuticos, químicos, industria liviana y textiles. China ha firmado acuerdos de protección de inversiones bilaterales con veinte países africanos. Estos acuerdos también incluyen el evitar el cobro de impuestos dobles, tratamiento justo para los inversores extranjeros y protección de activos. Se espera que Beijing aumente los esfuerzos para incentivar y apoyar a las empresas chinas que deseen invertir en África a través de un fondo especial para asistir a compañías con nuevas inversiones en países africanos seleccionados. Esto proporcionará cada vez más ventajas a las empresas chinas que buscan nuevas oportunidades en África. Es más, el gobierno chino ha señalado su intención de consolidar los centros de negocios ya establecidos en 11 países africanos. Se espera que estos centros sirvan como puntos focales para las crecientes iniciativas de comercio e inversión chinas en África (Xinhua Online, 2003).

Turismo. A Zambia se le ha otorgado el Estatus de Destino Autorizado (ADS, por sus siglas en inglés) para los turistas chinos. Otros países africanos que tienen ADS son Etiopía, Kenia, Mauricio, Seychelles, Sudáfrica, Tanzania, Túnez y Zimbabue. Los gobiernos africanos han identificado un potencial significativo para el turismo chino en África dado el continuo y rápido crecimiento de la economía china.

Cancelación de deuda. Como parte del proceso del FOCAC, China ha cancelado 156 deudas que suman 1.270 millones de dólares con 31 países africanos. La decisión de China de cancelar estas notables deudas fue ampliamente bienvenida en África y vista como un paso muy positivo hacia la revitalización del desarrollo económico del continente.

Asistencia para el desarrollo. Beijing ha indicado su intención de brindar a los países africanos “asistencia incondicional en el marco de su capacidad”. Sin embargo, el nuevo énfasis de China se encuentra en las relaciones basadas principalmente en el comercio y las inversiones. China se ha encargado de coordinar el proceso del FOCAC con la NEPAD a través del desarrollo de infraestructura, el tratamiento de enfermedades infecciosas, el desarrollo de recursos humanos y el entrenamiento en cuestiones agrícolas.

Recursos Naturales y Desarrollo Energético. Dado el incremento de la demanda de petróleo para abastecer la creciente economía china, África se está convirtiendo rápidamente en un proveedor clave del mercado de la RPC. Beijing ha priorizado la extracción de petróleo y otras materias primas como elemento central en la expansión de lazos comerciales con África.

El Foro Sino-Africano es ampliamente considerado un proceso extremadamente valioso para la diplomacia africana. África se beneficia significativamente de la interacción regular y estructurada con Beijing, fundada en interacciones pasadas, identificando nuevas oportunidades. Además, la ayuda china a África es extremadamente importante para muchos países africanos. La ayuda específicamente identificada como importante incluye asistencia médica, gerenciamiento agrícola, construcción, y reducción de la deuda externa. El compromiso de China de realizar un seguimiento de las decisiones alcanzadas en la reunión de Beijing de octubre de 2000 ha sido ampliamente bienvenido. Muchos no esperaban que China cumpliera con las promesas que había hecho (especialmente las reducciones de deuda) en la reunión de octubre de 2000. Beijing incorporó 21 departamentos de gobierno en su proceso de seguimiento. El MOFTEC juega un papel principal en la promoción del programa y la coordinación de actividades de otros departamentos del gobierno chino.

Existen claras indicaciones de que algunos países africanos se beneficiaron con la intervención de la RPC en el continente en los últimos años. Beijing brindó asistencia en muchas áreas tales como agricultura, servicios de salud y entrenamiento. La cancelación de deuda ha sido especialmente bienvenida. Además, China promueve los intereses africanos en la ONU y en otros foros, principalmente exhortando a los países desarrollados a hacer más por África, tal como lo hizo por ejemplo el representante de la RPC ante la ONU, Wang Yingfang, en la declaración del 30 de enero de 2002, en la que instó al mundo a prestar mayor atención a los problemas africanos.

EL SAFARI AFRICANO DEL PRESIDENTE HU JINTAO

La reciente visita de nueve días del presidente Hu Jintao a África contribuyó significativamente a promover la evolución de China como un socio económico importante en el continente. Los esfuerzos de China para expandir la interacción política y económica con África fueron confirmados por la visita de Hu a Egipto, Gabón y Argelia. Durante su

estadía en Libreville, la capital de Gabón, Hu hizo un llamamiento para reforzar la cooperación sino-africana “libre de condicionamientos políticos y al servicio de los intereses tanto de África como de China” (*Business Day*, 2002). Comprometió a China a promover un nuevo esquema libre de impuestos para los países africanos más pobres, que abrirá el mercado chino a los productos africanos. Además, Hu resaltó que China y África pueden explotar la complementariedad de sus respectivas economías y el gigantesco potencial para la interacción comercial. La enorme riqueza mineral y los recursos humanos de África brindan la riqueza y la capacidad para una vinculación efectiva con la economía mundial de más rápido crecimiento.

En líneas generales, las visitas y declaraciones políticas de Hu confirmaron la tendencia de la política de la RPC hacia África de continuar con la propuesta de Jiang Zemin, enunciada por primera vez durante su visita a África en 1996. Sin embargo, Hu ha consolidado, reforzado y promovido la política de Jiang con la perspectiva de expandir la cooperación e interacción diplomática sino-africana. Un buen número de temas clave en la política africana de Hu son ahora evidentes. Hu ha enfatizado que la construcción de relaciones con países en desarrollo, especialmente africanos, es un elemento clave en la política exterior de la RPC. El presidente Hu llegó a sugerir que las relaciones RPC-países en desarrollo son una “piedra angular” de la política exterior china. La importancia que Hu les ha dado a los países africanos ha sido ampliamente bienvenida en el continente e identificada como una oportunidad importante para el reforzamiento de lazos tradicionales, que al mismo tiempo ofrece beneficios potenciales significativos tanto para China como para África.

Se espera que las visitas de alto nivel a África por parte de funcionarios chinos y las visitas a Beijing de funcionarios africanos permanezcan como un aspecto clave de las relaciones sino-africanas. Hu confirmó su interés en continuar promoviendo visitas de alto nivel como un elemento central de la diplomacia internacional de la RPC. Este ha sido por largo tiempo un aspecto de la diplomacia china, y tiene por objetivo consolidar y fomentar relaciones amistosas con líderes africanos. Durante su visita a Argelia, el presidente Hu enfatizó la necesidad de expandir lazos comerciales entre China y África, confirmando así el interés chino en expandir las exportaciones a África, considerada una prioridad principal para la expansión y desarrollo actual de la economía china. Al mismo tiempo, Hu ha sugerido que Beijing colaborará en la asistencia a los países africanos a través de la realiza-

ción de nuevos proyectos de construcción, el desarrollo de las comunicaciones, la asistencia agrícola y el entrenamiento de recursos humanos. La consolidación de lazos comerciales trae así consigo la promesa de cooperación expandida con China, que se espera se traduzca en beneficios económicos importantes para muchos países africanos.

El presidente Hu confirmó que Beijing focalizará en asistencia sanitaria, ciencia, tecnología y educación para fomentar las relaciones con los países africanos. La RPC claramente está deseando “ampliar y profundizar” los lazos con África. China está muy satisfecha con el progreso comercial y otras interacciones con África, y ahora está buscando construir sobre la base de éxitos pasados con la perspectiva de expandir y consolidar relaciones con una cantidad de países clave. Allí donde Beijing tiene objetivos económicos importantes, de largo plazo, tal como en Sudáfrica, Egipto y Nigeria, se harán esfuerzos para aumentar la interacción en todos los niveles. Hu también se refirió, específicamente, a técnicas para “reforzar las relaciones sino-africanas” a través de la interacción entre legislaturas, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y organizaciones juveniles (Jintao, 2004). El presidente Hu confirmó la necesidad de continuar con los contactos partido-a-partido, consolidando así lazos históricos con partidos políticos africanos clave.

Durante su estadía en Argelia, Hu mencionó específicamente la necesidad de que África y China aumenten la cooperación para explorar conjuntamente reservas de petróleo y gas natural. Dada la economía en expansión de China y su concomitante necesidad de mayores suministros energéticos, los intereses en el petróleo y el gas natural africanos se están tornando cada vez más urgentes. China tendrá que aumentar significativamente tanto la importación de petróleo como la producción doméstica para poder hacer frente a las necesidades de su economía. Así, se espera que la política africana de China se enfoque cada vez más en la explotación de petróleo y gas en los próximos años. La visita de Hu a Argelia y Gabón, dos importantes productores de petróleo en África, fue vista como parte del esfuerzo renovado de Beijing por consolidar el suministro de materias primas críticas para su propio crecimiento económico. La visita de Hu a Gabón concluyó con la firma de un memorándum de entendimiento para instituir la exploración conjunta de petróleo, la explotación, la refinación y la exportación. El convenio fue firmado entre Total Gabon y Sinotec de China, facilitando por primera vez la importación de petróleo por parte de China desde Gabón.

Hu enfatizó que China y África deberían “mantener más consultas” sobre importantes asuntos regionales y globales, con la perspectiva de promover la “democratización” de las relaciones internacionales. Claramente, Beijing espera ganar apoyo de los países africanos en la promoción del establecimiento de un sistema internacional más legítimo, abierto y justo. El presidente Hu se refirió específicamente al Foro de Cooperación Chino-Africana como un mecanismo clave para el mejoramiento de las relaciones sino-africanas. El Foro ha expresado apoyo a los objetivos de la UA y la NEPAD. Asimismo, Beijing ha prometido alinear su política africana con la NEPAD y dar un apoyo total a la UA. Durante su estadía en Gabón, Hu planteó el tema de la solidaridad chino-africana, sugiriendo que una historia común de lucha en contra del colonialismo sigue siendo un principio central del pensamiento chino con respecto a las relaciones con África. Este recordatorio fue bienvenido en África como un aspecto central de la interacción sino-africana y sirvió para corroborar el vínculo histórico entre África y China (*Business Day*, 2004a).

El presidente Hu indicó que China utilizaría su banca en el Consejo de Seguridad de la ONU para fomentar los intereses de las naciones en desarrollo. Y específicamente, que Beijing trabajaría para salvaguardar los derechos e intereses de las naciones en desarrollo. Sostuvo que la globalización económica debería beneficiar a los ciudadanos tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Esta declaración complementó su discurso en Argelia, en el cual señaló que los habitantes de los países en desarrollo suman más del 90% de la población mundial y constituyen el 84% de las Naciones Unidas. Los esfuerzos de China para fomentar los objetivos de los países en desarrollo en foros internacionales fueron ampliamente bienvenidos en África. El compromiso de Beijing para fomentar la agenda del mundo en desarrollo es visto como una contribución muy positiva a los esfuerzos africanos para combatir la pobreza y las penurias económicas. En Argelia, Hu buscó reforzar el vínculo sino-africano puntualizando la “igualdad” de todas las naciones y confirmó los esfuerzos de China para defender a los países en desarrollo en contra de la crítica externa y la interferencia (*Business Day*, 2004a).

Como otro ejemplo más de la amplia cooperación sino-africana, el 9 de marzo de 2004 personal militar chino comenzó su despliegue hacia Liberia. Un equipo de avanzada de setenta miembros constituido por un grupo de ingenieros salió de Shenyang y un equipo médico de 35 miembros salió desde Fuzhou hacia Liberia. En respuesta a un

requerimiento de las Naciones Unidas, Beijing acordó enviar una fuerza de paz de 550 miembros a Liberia, conformada por una compañía de transportes de 240 miembros, 275 ingenieros y 35 integrantes del personal médico. Las tropas están equipadas principalmente para brindar servicios de apoyo, con capacidad de combate muy limitada. La decisión de China de comprometer fuerzas de paz en Liberia ha sido vigorosamente apoyada en África y apunta hacia una creciente síntesis política con los ideales y objetivos de la UA. Muchos líderes africanos han interpretado la acción de Beijing como una contribución positiva para el fomento de la paz y la estabilidad en el continente africano, acorde con la agenda prioritaria de la UA.

La empatía china por la apremiante situación económica de África fue confirmada además por la acción de Beijing de cancelar la deuda de 31 países africanos que asciende a 1.270 millones de dólares. Así, China hizo realidad sus palabras al abordar uno de los mayores problemas económicos de África y dar un ejemplo para el mundo desarrollado. Beijing ha señalado que el progreso de la paz global y el desarrollo no es posible si no se enfrenta la creciente división económica entre el Norte y el Sur. Por lo tanto, China ha llamado a los países desarrollados a prestar mayor atención a África y responder más enérgicamente a los problemas socio-económicos del continente. Dada la similar historia colonial de China y su lucha contra la pobreza, la comprensión china del dilema económico africano está en la raíz de la solidaridad sino-africana y sirve como una base sólida para las relaciones cordiales.

El safari africano del presidente Hu, junto con la política africana de China en evolución, proporciona oportunidades estratégicas para un avance significativo de la interacción comercial sino-africana. En términos comerciales, el acuerdo amistoso de China para abrir sus mercados a productos africanos seleccionados de los países más pobres de África ofrece esperanzas a los productores africanos y establece un ejemplo para futuros acuerdos comerciales más amplios de libre comercio. La clara compatibilidad de las economías china y africana, intercambiando productos primarios por bienes manufacturados, pronostica un buen futuro para el comercio *in crescendo* a largo plazo. Los flujos de inversiones de China hacia África habrán de aumentar significativamente a medida que Beijing se asocie con empresas africanas para la extracción y exportación de materias primas. La visita africana de Hu confirmó la política compasiva, amistosa y de apoyo de China hacia África y reforzó las bases para un progreso acelerado de la interacción comercial mutuamente beneficiosa.

VÍNCULOS DIPLOMÁTICOS CON SUDÁFRICA

Las relaciones diplomáticas formales entre la RPC y Sudáfrica fueron establecidas el 1° de enero de 1998, abriendo un nuevo capítulo en las relaciones sino-africanas y alineando a Sudáfrica con la diplomacia africana (Le Pere, 1999; SAIIA Research Group, 1995; Geldenhuys, 1997: 93-131). Durante abril de 1998, el vicepresidente sudafricano Thabo Mbeki realizó una visita de cinco días a Beijing, que incluyó encuentros con el premier Zhu Rongji y con el vicepresidente Hu Jintao. Esta visita fue considerada el primer paso hacia la consolidación de relaciones luego del reconocimiento diplomático formal a principios del mismo año. La discusión oficial se centró en el potencial para la cooperación económica y la posibilidad de trabajar conjuntamente para establecer un orden político y económico mundial más legítimo y justo. Hu Jintao realizó una visita recíproca a Sudáfrica en febrero de 1999, mes en el cual abrió oficialmente nuevos consulados en Ciudad del Cabo, Johannesburgo y Durban. Durante su estadía en Sudáfrica, Hu enfatizó el objetivo de China de intensificar el comercio con Sudáfrica, sugiriendo que los nuevos consulados serían importantes en este aspecto (Qiaocheng, 1999: 17).

Durante la visita a China de Nelson Mandela, en mayo de 1999, la primera por parte de un jefe de estado sudafricano, Mandela agradeció a China por su consistente apoyo a Sudáfrica, especialmente en la lucha contra el apartheid (Mkhondo, 2000). Asimismo, Mandela indicó su determinación de promover el desarrollo de una asociación diplomática sino-sudafricana mutuamente beneficiosa. El Departamento de Asuntos Extranjeros (DFA, por sus siglas en inglés) sudafricano identificó la “promoción del comercio y las inversiones bilaterales” como el núcleo de la visita de Mandela y acentuó la necesidad de mejorar el comercio bilateral (Wong, 1999). Un importante aspecto de la relación sino-sudafricana es el vínculo entre el Partido Comunista Sudafricano (SACP, por sus siglas en inglés) y el Partido Comunista Chino (PCC). En noviembre de 1998, el secretario general del SACP, Blade Nzimande, visitó China y fue recibido por el presidente Jiang. Durante la reunión, Jiang describió a Nzimande como un “viejo amigo del pueblo chino” y agradeció al SACP por su contribución en el establecimiento de lazos diplomáticos con Sudáfrica. Se decidió crear un mecanismo de consultas mutuas regulares, el primero en su tipo entre el PCC y un partido político extranjero. Al mismo tiempo, Jiang señaló que los lazos diplomáticos formales entre China y

Sudáfrica intensificaron las perspectivas para la cooperación sino-sudafricana en todos los niveles (Jiaxuan, 2002).

EL MARCO POLÍTICO DE LA COOPERACIÓN

En abril de 2000, el presidente Jiang Zemin realizó una visita de estado a Sudáfrica donde firmó la “Declaración de Pretoria” con su contraparte Thabo Mbeki. La “Declaración de Pretoria sobre la Asociación entre la República Popular China y la República de Sudáfrica” compromete a ambos países a un “espíritu de asociación y diálogo constructivo” y los une en el “imperativo moral para los países en desarrollo de reforzar la capacidad para la cooperación y el apoyo mutuo en el sistema internacional” (Shelton, 2001: 389). El resultado más importante del acuerdo fue el establecimiento de una Comisión Binacional (CBN) que se reuniría regularmente para guiar y coordinar todas las relaciones entre los gobiernos de China y Sudáfrica, proporcionando al mismo tiempo un foro efectivo para la consulta sobre temas de interés mutuo en asuntos bilaterales y multilaterales (Wadula, 2000). Asimismo, la Declaración de Pretoria comprometió a China y Sudáfrica a un “diálogo constructivo”, un esfuerzo concertado para expandir los lazos económicos y las iniciativas conjuntas para fomentar la paz, la seguridad y el desarrollo en el continente africano (Monyae, 2001).

Además de la Declaración de Pretoria, China y Sudáfrica firmaron seis acuerdos incluyendo cooperación policial, transporte marítimo, prevención de la diseminación de patógenos mortales, salud animal y cuarentena, arte y cultura, y anulación de los impuestos dobles. Sin embargo, el énfasis de las declaraciones públicas de Jiang y Mbeki recayó en ese momento sobre la necesidad de ambos países, junto con el mundo en desarrollo, de trabajar unidos para asegurarse beneficios de la globalización. China y Sudáfrica confirmaron el compromiso de oponerse a los efectos negativos de la globalización y a la dominación global de un solo país. El presidente Mbeki acentuó el deseo de Sudáfrica de “profundizar las relaciones existentes” y “extender relaciones a áreas más amplias de cooperación” (Fei, 2000: 5). También enfatizó la necesidad de Sudáfrica y otros países en desarrollo de procurar cooperaciones más estrechas en asuntos internacionales con el objetivo de reestructurar la arquitectura económica global. En respuesta, Jiang señaló que la constante expansión y profundización de las relaciones sino-sudafricanas satisfizo los “intereses fundamentales

a largo plazo” de ambos países, al mismo tiempo que apoya y fomenta “la paz y el desarrollo global”.

Jiang sugirió que el estatus regional de Sudáfrica como una potencia regional y un actor internacional clave elevó la importancia del diálogo Beijing-Pretoria y la cooperación gobierno-a-gobierno. Una relación cooperativa amistosa, estable y de largo plazo fue de este modo el objetivo de la visión de Jiang para las relaciones sino-sudafricanas (Chetty, 2000). Aún más, Jiang dio a entender que “la hegemonía y la política del poder amenazan la paz y seguridad mundial”, tornando así más importante para Sudáfrica –en tanto una de las naciones africanas líderes– y para China –en tanto una de las naciones asiáticas líderes– el reforzar los contactos y la colaboración. Tanto Pretoria como Beijing confirmaron la creencia de que los dos países se complementaban mutuamente en muchas áreas, dando así lugar a una excelente oportunidad para la cooperación a largo plazo y la interacción política. Mbeki aludió a la historia de las relaciones sino-africanas, sugiriendo que la lucha africana en contra del colonialismo recibió un apoyo consistente y entusiasta por parte de China. Además, la era de la post-independencia fue testigo de una fuerte participación de la RPC en programas africanos de desarrollo económico y reconstrucción. Dada la relación constructiva de China con muchos países africanos, Mbeki expresó apoyo para la total participación de Sudáfrica en el proceso del FOCAC, que, según predijo, jugaría un papel central en ayudar a los países africanos a superar los problemas socioeconómicos.

La visita de Jiang a Sudáfrica también estableció el escenario para la cooperación y sincronización política sino-sudafricana sobre el tema de promover el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Señaló que el paso acelerado de la globalización económica benefició a los países desarrollados mucho más que a aquellos en desarrollo, que enfrentan riesgos y desafíos cada vez mayores. La brecha cada vez más amplia y acelerada entre naciones ricas y pobres, junto con el aumento de tensiones y conflictos entre el Norte y el Sur, amenazó el desarrollo económico y el crecimiento sostenido en los países del Sur. En este contexto, tanto China como Sudáfrica se encontraron a sí mismas en el lado equivocado de la “brecha digital” con perspectivas cada vez más débiles de dirimir la separación Norte-Sur (Fei, 2000: 5). Ambos, Jiang y Mbeki, llegaron a la conclusión de que el sistema de Bretton Woods, junto con la globalización acelerada, demandó que países en desarrollo, como China y Sudáfrica, trabajasen concertadamente en un programa conjunto para reformar la

arquitectura económica existente con la perspectiva de establecer un nuevo orden económico justo y racional. Los países desarrollados fueron exhortados a cargar con más responsabilidades, reducir la deuda del mundo en desarrollo, cumplir con promesas de ayuda y proveer asistencia apropiada para promover el crecimiento económico en países africanos y otros países en desarrollo. Los países en desarrollo, a su vez, y especialmente África en la visión del renacimiento africano de Mbeki, deben reforzar la solidaridad, demandar nuevas reglas comerciales globales en la OMC, y unirse en la defensa de derechos legítimos e intereses económicos.

LA VISITA DE MBEKI A BEIJING

A mediados de diciembre de 2001, el presidente sudafricano Thabo Mbeki realizó una visita de estado a Beijing que incluyó encuentros con los líderes principales de la RPC. La visita de Mbeki fue vista como la confirmación de una sólida relación política y económica entre Pretoria y Beijing, iniciada pocos años antes (Shelton, 2002). Estando en Beijing, Mbeki comentó el visible éxito del programa de reforma económica chino y agradeció a Jiang Zemin por su cálida y amistosa hospitalidad (*Business Day*, 2001). Luego de largas discusiones con las estructuras de liderazgo chinas, Mbeki informó acerca del amplio consenso en una gama de temas clave y confirmó el interés de Sudáfrica en fomentar y expandir la interacción política, económica y cultural con la RPC. Además, el presidente Mbeki expresó un fuerte agradecimiento a los esfuerzos chinos en curso para desarrollar relaciones con el continente africano y contribuir al desarrollo económico de este último (*Business Day*, 2001).

La CBN fue presentada oficialmente durante la visita del presidente Mbeki a Beijing en diciembre de 2001. Se sostuvo una amplia gama de discusiones a nivel ministerial y de funcionarios de alto rango, incluyendo a los ministros de Asuntos Exteriores, Economía y Comercio, Seguridad Pública, Justicia, Ciencia y Tecnología, Energía y Turismo (*People's Daily*, 2001). La reunión inicial de la CBN llevó al establecimiento de cuatro comités sectoriales sobre asuntos exteriores, economía y comercio, ciencia y tecnología, y defensa nacional. Varios departamentos gubernamentales de ambos países establecieron posteriormente canales directos de comunicación y mantienen un diálogo regular y constructivo (*People's Daily*, 2001). La CBN provee un marco sólido para un mayor desarrollo e intensificación de las rela-

ciones chinas y sudafricanas. Además, la agenda de la CBN ha sido complementada y reforzada por un intercambio frecuente de visitas de alto nivel entre los dos países. La visita de Mbeki a Beijing se centró en la expansión de las relaciones para incluir investigación científica y nuclear, al mismo tiempo que el DFA confirmó que Sudáfrica estaba considerando a la RPC “a la vez como un mercado y como un inversor”. Mbeki estuvo acompañado por los ministros de Comercio e Industria, Agricultura, Turismo, Defensa y Tecnología, así como también por un grupo de hombres de negocios que buscaban oportunidades de inversión en China. El presidente Mbeki enfatizó que el lanzamiento de la comisión bilateral constituyó un “momento histórico” en el desarrollo de los lazos entre China y Sudáfrica e inició una nueva fase de relaciones positivas y constructivas con oportunidades de trabajar conjuntamente en una amplia variedad de áreas. Más específicamente, Mbeki pidió un fortalecimiento de los lazos bilaterales para incluir cuestiones políticas, económicas y multilaterales. A su regreso de Beijing, el mensaje de Mbeki para sus partidarios políticos en la publicación *ANC Today* (Mbeki, 2002) describió su estadía en China como una “visita de buenas intenciones”, tendiente a consolidar relaciones que ya eran muy cálidas y amistosas. Sobre la base del diálogo de la CBN y también de numerosas visitas e interacciones de alto nivel, China y Sudáfrica han firmado hasta ahora 32 acuerdos que cubren un amplio rango de temas políticos, sociales y económicos.

RELACIONES ECONÓMICAS

A principios de la década del noventa, se iniciaron las relaciones comerciales directas entre China y Sudáfrica, y en un período de tiempo relativamente corto el comercio bilateral comenzó a aumentar significativamente (Shelton, 2001: 111-119). El volumen de comercio bilateral en 1991 fue solamente de 14 millones de dólares, pero en seis años totalizó más de 1.500 millones. El establecimiento de lazos diplomáticos formales en 1998 proveyó otro impulso a la interacción comercial, con un comercio bilateral que alcanzó los 2 mil millones de dólares en 2002. De acuerdo con el Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica (DTI, por sus siglas en inglés), las exportaciones de China a Sudáfrica en 2003 sumaron 2.370 millones de dólares, mientras que las exportaciones de Sudáfrica a China fueron de casi mil millones de dólares (al tipo de cambio actual). Las exportaciones de Sudáfrica a China han consistido principalmente en materias pri-

mas tales como aluminio, níquel, manganeso, circonio, óxidos de vanadio, minerales de cromo, granito, platino y oro. Las exportaciones de China a Sudáfrica han incluido principalmente productos manufacturados, tales como calzado, textiles, productos plásticos, artefactos eléctricos, vajilla y utensilios de cocina (Embassy of the People's Republic of China in South Africa, 2004).

La relación comercial floreciente ha confirmado ampliamente las predicciones de los economistas respecto de que la complementariedad de las economías china y sudafricana proveería una excelente base para una interacción comercial mutuamente beneficiosa. En un artículo de febrero de 1998 publicado en *Chinafrica*, Tao Shu identificó correctamente el “vasto potencial para la cooperación económica bilateral” (Shu, 1998: 30). Tao señaló que entre 1991 y 1996, el comercio sino-sudafricano creció un 700%, convirtiendo a Sudáfrica en el principal socio comercial de China en el continente africano. La naturaleza complementaria de las dos economías proporcionó el ímpetu para el rápido crecimiento del comercio. Al mismo tiempo, el comercio bilateral sólo constituye un muy pequeño porcentaje del perfil comercial internacional de China y Sudáfrica, sugiriendo que aún existe un enorme potencial para un mayor intercambio de bienes y servicios (Xian, 1999). Durante su visita a Sudáfrica, Jiang Zemin acentuó la importancia del comercio como un elemento clave en las relaciones bilaterales, y mencionó el incremento de los lazos comerciales como una prioridad. Dado el rápido crecimiento del comercio desde su visita, el objetivo comercial optimista de Jiang ha sido ampliamente cumplido.

Además del saludable crecimiento comercial, las inversiones bilaterales han aumentado significativamente. A principios de 2003, las compañías chinas habían invertido 160 millones de dólares en 98 proyectos relacionados con la agricultura, textiles, electrónica, minería, bancos, transportes y comunicaciones. A su vez, Sudáfrica ha invertido en más de 200 proyectos en China. Las corporaciones clave de inversores sudafricanos incluyen SABMiller, el MIH Group y Landpac. Comenzando en 1994, SABMiller invirtió en China a través de una empresa conjunta asociada (*joint venture*, JV) con el Grupo *China Resources Enterprises* (CRE) para establecer *China Resources Breweries* (CRB), que ha visto un rápido crecimiento en los últimos diez años, convirtiéndose en el segundo negocio cervecero más grande de China por su volumen, y en una de las empresas cerveceras más rentables de China. La estrategia de SABMiller ha sido penetrar en JV con cerveceros locales en diferentes partes del país y reforzar así su

posición en lo que se espera se convierta en el mercado de cerveza más grande del mundo⁹. SABMiller está actualmente presente en varias provincias chinas, incluyendo Liaoning, Sichuan y Anhui. El acuerdo JV más reciente de la compañía es una inversión del 29,6% en *Harbin Brewery*, la marca de cerveza más antigua de China, que cotiza en bolsa en Hong Kong. La estrategia de expansión corporativa de SABMiller ha posicionado a la compañía para el futuro crecimiento y dominación del mercado en el lucrativo mercado chino (African-Asian Society, 2003; Guijin, 2003).

Desde 1998, MIH ha trabajado con la Academia Estatal de Radio, Cine y Televisión (SARFT) y la Televisión Central China (CCTV) para establecer y mantener un plan de televisión avanzada. MIH provee actualmente servicios a 15 clientes principales, incluyendo la CCTV, Macao Cable, Shanghai Cable y TVB Hong Kong. A través de una gama de JVs, sostenida por las propias tecnologías innovadoras de MIH, la compañía ahora provee también servicios de entretenimiento, interactivos y de comercio electrónico al mercado chino. Desde 1995, Landpac ha estado activo en China, proveyendo su tecnología Impact Compaction a numerosos proyectos de construcción de caminos. Landpac se ha dedicado a iniciativas de infraestructura a lo largo y a lo ancho de China, en la construcción de nuevos caminos así como también en el mantenimiento o reparación de redes existentes de transporte.

Para apoyar y mejorar el comercio y las inversiones sudafricanas con China, el gobierno sudafricano ha abierto un consulado en Shanghai, accediendo de esta manera al corazón de la prosperidad económica china. Además, la Asociación de Negocios Sudáfrica-China (SACBA, por sus siglas en inglés), en cooperación con el departamento de Asuntos Exteriores de Sudáfrica, ha identificado una variedad de oportunidades de comercio e inversión para los negocios sudafricanos que buscan ingresar al mercado chino. Estas incluyen repuestos de automóviles, frutas y vegetales, equipos de control de contaminación, tecnologías de fabricación avanzadas, jugos de fruta y vinos, Internet y comercio electrónico, artes y artesanías, y joyería. Dado el rápido crecimiento económico de China en los últimos veinte años, y el obvio potencial para el crecimiento futuro, penetrar en los mercados chinos como comerciantes o inversores se está convirtiendo en algo muy atractivo para los negocios sudafricanos (Ryan, 2002: 23).

9 La Asociación de Negocios Sudáfrica-China (SACBA, por sus siglas en inglés) en <<http://www.sacba.com.cn/>>.

Las relaciones entre Sudáfrica y China han mejorado significativamente desde el reconocimiento formal concretado pocos años atrás. Sudáfrica es actualmente el socio comercial clave en África, sumando el 20,8% del volumen total del comercio China-África. China ha armado más de ochenta compañías en Sudáfrica desde 1998, mientras que las inversiones de China en Sudáfrica totalizan hoy más de 200 millones de dólares. Además, un gran número de compañías chinas están cerca de concluir nuevos acuerdos de inversión en Sudáfrica. Existen ahora fuertes lazos entre los dos gobiernos en varios niveles, y China es identificada como un actor global clave con quien Sudáfrica busca ampliar relaciones. China apoya sólidamente la cooperación Sur-Sur, un objetivo clave de la política exterior sudafricana. En este contexto, Sudáfrica espera movilizar el apoyo de China para promover los intereses africanos en la ONU y otros foros multilaterales. Por ejemplo, eslabones más cercanos con China asisten a Sudáfrica en la promoción de los intereses de África en la OMC (Breslin, 2000: 27-29).

Las compañías sudafricanas están actualmente comprometidas en más de setenta proyectos de inversión diferentes en China. Estas han invertido más de 300 millones de dólares en China desde mediados de la década del noventa. El involucramiento de corporaciones sudafricanas en China incluye los siguientes sectores: construcción de puertos, manufactura de bebidas, textiles y materiales de construcción. La entrada de China en la OMC facilita y alienta nuevas inversiones extranjeras en este país. Al mismo tiempo, las exportaciones sudafricanas a China están creciendo significativamente y, claramente, hay un potencial enorme para un incremento del comercio entre ambos países. Construyendo sobre las sólidas bases de una visión global compartida y una interacción económica acelerada, China y Sudáfrica están listas para expandir la colaboración en todos los niveles. Un enfoque general común de los temas internacionales y la creciente síntesis de políticas con respecto a las instituciones multilaterales y la economía internacional proveen los componentes para una relación sustancial y mutuamente beneficiosa a largo plazo. La cooperación expandida y la colaboración basada en interacciones pasadas son un buen augurio para continuar una cálida amistad y reforzar la asociación estratégica entre los dos países. Esto provee la plataforma para una interacción comercial en aumento y el mayor crecimiento de lazos comerciales y de inversión.

FOMENTANDO UN NUEVO ORDEN GLOBAL

La relación China-Sudáfrica avanzó significativa y claramente tanto en los niveles político como económico. El impulso del comercio bilateral ciertamente se acelerará en los próximos años dada la evidente complementación de ambas economías. Se espera que las crecientes oportunidades para las inversiones en Sudáfrica resulten atractivas para las empresas chinas, mientras que el enorme potencial para las inversiones en China no puede ser ignorado por los negocios sudafricanos. A nivel político, se espera que la sincronización de propuestas de política exterior y objetivos a largo plazo se convierta en asunto de consideración más urgente. En el continente africano, Sudáfrica confiará en China cada vez más para lograr apoyo en las siguientes áreas:

- *La Nueva Sociedad para el Desarrollo Africano (NEPAD, por sus siglas en inglés)*. El proceso del FOCAC de China podría fusionarse con la NEPAD, proveyendo de esta manera un mayor ímpetu al desarrollo económico africano.

- *La Unión Africana (UA)*. Un fuerte apoyo político y financiero de China para los programas y objetivos de la UA sería una contribución muy bien recibida a la revitalización de África.

- *La promoción de la paz en África*. La decisión de China de enviar mediadores a la República Democrática del Congo (RDC) y Liberia ha sido ampliamente bienvenida como una contribución muy importante hacia la necesidad urgente de promover mayor paz y estabilidad en África. Otras contribuciones de este tipo representarían un desarrollo muy positivo.

En el contexto de una asociación para fomentar un nuevo orden global –el objetivo de política exterior común identificado y confirmado por Mbeki y Jiang en diciembre de 2001– Sudáfrica confía en China para obtener apoyo en las siguientes áreas:

- *Reestructuración de las Naciones Unidas (ONU)*, acorde con el Grupo de los 77 y el Programa de Naciones Unidas de China para la Reforma (A/51/950), así como con la Declaración del XXVII Encuentro Ministerial Anual del G-77, que daría como resultado una sólida y permanente representación africana, y posiblemente sudafricana, en el Consejo de Seguridad de la ONU (Group of 77 and China, 1997; Chan, 2003).

- *Reforma del sistema comercial global* (Xiaoye y Zhenghua, 2004: 43-53), tal como fue esbozada por el Grupo de los 77 y China en Ginebra el 22 de agosto de 2003, dirigida a mejorar el acceso de los países en desarrollo al mercado de las economías industriales desarrolladas y a reforzar programas para erradicar la pobreza, el subdesarrollo y la vulnerabilidad económica en los países menos desarrollados del mundo (LDC, por sus siglas en inglés) (Group of 77 and China, 2003; Institute of Reform and Development, 2002).

- *Cooperación Sur-Sur enriquecida* en el espíritu del programa de la Conferencia de Bandung de 1955 para la solidaridad africano-asiática y la colaboración para luchar contra la injusticia global, la discriminación y la marginalización de los países en desarrollo (United Nations General Assembly, 2004).

CONCLUSIÓN: PROMOVRIENDO UNA NUEVA VISIÓN GLOBAL

Construyendo sobre la base sólida de una visión política global compartida y la aceleración de la interacción económica, China y África tienen la oportunidad estratégica de consolidar una nueva forma de cooperación Sur-Sur, que podría ser muy efectiva para hacer progresar una reforma del orden global existente. El vínculo de China y África en una meta común para eliminar las iniquidades del desactualizado sistema global de gobierno económico y político existente brinda esperanza e inspiración a los países en desarrollo. La relación chino-africana en evolución, a nivel multilateral con el proceso del FOCAC y a nivel bilateral –como es el caso de la relación chino-sudafricana– a través de una comisión binacional formalmente constituida, sirve como modelo para la cooperación Sur-Sur y provee un nuevo marco para la participación efectiva en el debate Norte-Sur. Las relaciones chino-africanas han recorrido un largo camino desde la visita al continente de Jiang Zemin en 1996. La cooperación y colaboración continuas basadas en hechos pasados constituye un buen augurio para una continua y cálida amistad y una asociación estratégica de largo plazo entre China y África.

BIBLIOGRAFÍA

African-Asian Society 2003 “SABMiller’s Success in the Chinese Market” in *African-Asian Society Newsletter* (Pretoria) October.

- Albright, D. E. (ed.) 1980 *Africa and International Communism* (London: Macmillan).
- Alden, C. 1999 "Southern Africa in South-South Relations" in Nel, P. and McGowan, P. J. *Power Wealth and Global Order* (Cape Town: University of Cape Town).
- Alden, C. and Le Pere, G. 2003 "South Africa's Post-Apartheid Foreign Policy. From Reconciliation to Revival?" in *Adelphi Paper* (London: IISS) N° 362.
- Bernstein, R. and Munro, R. H. 1998 *The Coming Conflict with China* (New York: Vintage).
- Breslin, S. 2000 "Implications of China's Admission to the WTO" in *Global Dialogue* (Johannesburg: Institute for Global Dialogue) Vol. 5, N° 1, May.
- Brzezinski, Z. 1963 *Africa and the Communist World* (Stanford: Stanford University Press).
- Business Day* 2001 "Mbeki Calls for Stronger Ties with China", 19 February.
- Cooley, J. K. 1965 *East Wind over Africa* (New York: Walker).
- Copper, J. F. 1979 *China's Foreign Aid* (Lexington: Lexington Books).
- Cotterell, A. 1993 *East Asia: from Chinese Predominance to the Rise of the Pacific Rim* (Oxford: Oxford University).
- Chan, G. 2003 "Is China a Responsible State? An Assessment from the Point of View of its Multilateral Engagements" in Cheng, J. Y. S. *China's Challenges in the Twenty-first Century* (Hong Kong: University of Hong Kong).
- Chetty, S. 2000 "Forging Afro-Sino Ties" in *The Sowetan* (Johannesburg) 29 September.
- China Internet Information Center 2002a *China's Relations with African Countries South of the Sahara*.
- China Internet Information Center 2002b *Fifty-year Sino-African Friendly Relations*.
- Chou, D. S. 1989 *Peking's Foreign Policy in the 1980s* (Taiwan: National Chengchi University).
- Edmonds, M.; Chyungly, L. and Mills, G. (eds.) 2001 *New Security Paradigms* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs).
- Embassy of the PRC 2003 *Forum on China-Africa Cooperation - Addis Ababa Action Plan (2004-2006)* (Pretoria).
- Embassy of the PRC in South Africa 2004 *China-South Africa Relations*. In <<http://www.chinese-embassy.org.za/eng/>>.
- Fei, Zhong 1995 "Deep Friendship between China and Africa" in *Chinafrica* (Beijing) N° 51, March.
- Fei, Zhong 2000 "President Jiang's Visit to South Africa" in *Chinafrica* (Beijing) N° 113, May.
- Foreign Language Press 2004 *China 2003* (Beijing: New Star).

- Geldenhuis, D. 1997 "The Politics of South Africa's 'China Switch'" in *Issues and Studies* (Taipei: Institute of International Relations/National Chengchi University) Vol. 33, N° 7.
- Goodman, D. S. and Segal, G. 1991 *China in the Nineties* (London: Clarendon).
- Group of 77 and China 1997 "Renewing the United Nations: A programme for Reform (A/51/950)". Report of the Secretary-General, 29 October. In: <<http://www.g77.org/Docs/reform2.htm>>.
- Group of 77 and China 2003 "Declaration by the Group of 77 and China on the Fifth WTO Ministerial Conference", Cancun, Mexico, 10-14 September, mimeo.
- Guijin, Fan 2001 *China and Africa* (Beijing: Ministry of Foreign Affairs).
- Guijin, Liu 2003 *Official Opening of SAITEX* (Midrand: Gallagher Estate) 30 September.
- Harris, L. C. and Worden, R. L. (eds.) 1980 *China and the Third World* (London: Croom Helm).
- Henderson, C. 1999 *China on the Brink* (New York: McGraw Hill).
- Hevi, E. J. 1977 *The Dragon's Embrace: The Chinese Communists and Africa* (London: Pall Mall).
- Hinton, H. C. 1976 *Communist China in World Politics* (London: Macmillan).
- Hornik, R. 1994 "Bursting China's Bubble" in *Foreign Affairs* (New York) Vol. 73, N° 3.
- Hutchison, A. 1980 *China's African Revolution* (London: Hutchinson).
- Institute of Reform and Development 2002 *China's Accession to the WTO and Infrastructure Reform* (Beijing: Foreign Language Press).
- Jiaxuan, Tang 2002 *Address to the Africa-Asia Society of South Africa* (Johannesburg) January.
- Jintao, Hu 2004 "Consolidating China-Africa Traditional Friendship and Deepening China-Africa All-round Cooperation". Speech by President Hu Jintao of the People's Republic of China at Joint Session of the Gabonese Parliament, mimeo.
- Jun, Niu and Siyan, Xu 2004 "Sino-US Relations during the Cold War Period" in *Social Sciences in China* (Beijing) Vol. XXV, N° 2.
- Lamy, P. 2001 "The Challenge of Integrating Africa into the World Economy" in Clapham, C. et al. (eds.) *Regional Integration in Southern Africa: Comparative International Perspectives* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs).
- Larkin, B. 1971a *China and Africa* (Los Angeles: California Press).
- Larkin, B. 1971b *China and Africa 1949-1970* (Berkeley: University of California).
- Le Pere, G. 1999 "Sino-African Synergy Matures" in *The Star* (Johannesburg) 6 May.
- Liu, Hsiaopong 2000 "The Impact of the China-Africa Cooperation Forum on Taipei", Foundation on International & Cross-Strait Studies.

- Liu, P. 2001 "Cross-strait Scramble for Africa: A Hidden Agenda in the China-Africa Cooperation Forum" in *Harvard Asia Quarterly*.
- Mbeki, T. 2002 "China Visit Unites People of the South" in *ANC Today* (Johannesburg: African National Congress) Vol. 1, N° 47, January.
- Mbuende, K. M. 2001 "Perspectives on Southern Africa - Sino Economic Relations" in *Traders* (Johannesburg) N° 4, January.
- Mills, G. 1998 "South Africa's Foreign Policy: From Isolation to Respectability?" in Simon, D. (ed.) *South Africa in Southern Africa* (Cape Town: David Philip).
- Mills, G. and Shelton, G. 2003 "From Butterflies to Take Off? Asia-Africa Trade and Investment Ties" in Mills, G. and Shelton, G. (eds.) *Asia-Pacific and Africa Realising Economic Potential* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs).
- Mingfang, Guo and Yongkang, Wang 2003 "African Leaders Call for Enhanced Cooperation with China under Forum, NEPAD" in *Xinhua Online*. In <<http://news.xinhuanet.com/english>> 16 December.
- Mkhondo, R. 2000 "History of Solidarity Binds South Africa to China" in *The Star* (Johannesburg) 26 April.
- Monyae, D. 2001 "Bridge to Beijing" in *The Sowetan* (Johannesburg) 11 December.
- Mosher, S. W. 2000 *Hegemon: China's Plan to Dominate Asia and the World* (San Francisco: Encounter).
- Ogunsanwo, A. 1974 *China's Policy in Africa, 1958-71* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Overholt, W. 1993 *China, the Next Economic Superpower* (London: Weidenfield & Nicolson).
- People's Daily* 2001 "Bi-National Commission Important for China-South Africa Cooperation".
- People's Daily* 2003a "China-South Africa Bilateral Commission launched".
- People's Daily* 2003b "Premier Wen Meets African Leaders at China-Africa Forum".
- Qiaocheng, Sun 1999 "Hu Jintao in Africa" in *Chinafrica* (Beijing) 20 March.
- Qinmei, Wang 1998 "Sino-African Friendship in the Past Twenty Years" in *Chinafrica* (Beijing) 20 October.
- Roy, D. 1998 *China's Foreign Relations* (London: Macmillan).
- Ryan, B. 2002 "China-Resource Investments" in *Financial Mail* (Johannesburg) 4 October.
- SAIIA Research Group (ed.) 1995 *South Africa and the Two Chinas Dilemma* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs/Foundation for Global Dialogue).
- Segal, G. 1994 "China's Changing Shape" in *Foreign Affairs* (New York) Vol. 73, N° 3.

- Shelton, G. 2001a "China and Africa: Building an Economic Partnership" in *South African Journal of International Affairs* (Johannesburg) Vol. 8, N° 2, Winter.
- Shelton, G. 2001b "China's Africa Policy and South Africa: Building New Economic Partnerships" in *SA Yearbook of International Affairs 2000/01* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs).
- Shelton, G. 2002 "Mbeki in Beijing" in *SAIIA Reports* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs) February.
- Shu, Tao 1998 "Vast Potential for Bilateral Cooperation" in *Chinafrica* (Beijing) 20 February.
- Solomon, H. 2002 "South Africa's Foreign Policy" in *South African Journal of International Affairs* (Johannesburg) Vol. 9, N° 2.
- South African Department of Foreign Affairs 2000 *The Beijing Declaration on a New Partnership between Africa and China* (Pretoria).
- Starr, J. B. 1998 *Understanding China* (London: Profile Books).
- Story, J. 2003 *China, the Race to Market* (London: Prentice Hall).
- Tingen, Lu 2002 "Review of Sino-African Friendly Relations" in *Beijing Review* (Beijing) 9 May.
- United Nations General Assembly 2004 *Marrakech Declaration on South-South Cooperation* (Marrakech) 15-19 January.
- Vaahantoranto, T. 2002 "Multilateral Political and Economic Reform" in Gibb, R. et al. (eds.) *Charting a New Course - Globalization, African Recovery and the New Africa Initiative* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs).
- Vale, P. and Maseko, S. 2002 "Thabo Mbeki, South Africa and the Idea of an African Renaissance" in Jacobs, S. and Calland, R. (eds.) *Thabo Mbeki's World* (London/Pietermaritzburg: Zed Press/University of Natal Press).
- Weinstein, W. and Henriksen, T. H. 1980 *Soviet and Chinese Aid to African Nations* (USA: Praeger).
- Weisan, Shi 1996 "SinoAfrican Economic Cooperation: New Dimensions" in *Chinafrica* (Beijing) 20 April.
- Weiss, J. 1988 *The New Hegemony: Deng Xiaoping's China Faces the World* (Washington DC: Council for Social and Economic Studies).
- Wong, A. 1999 "Beijing Greets Mandela with Honour Guard" in *The Star* (Johannesburg) 6 May.
- Xian, Wang Xue 1999 "Sino-South African Relations Get Stronger" in *The Star* (Johannesburg) 25 January.
- Xiaoye, Wang and Zhenghua, Tao 2004 "WTO Competition Policy and its Influence in China" in *Social Sciences in China* (Beijing) Vol. XXV, N° 1.
- Xinhua Online 2003 "China to Grant Some African Countries Tariff-free Treatment for Exports" in *Xinhuanet*. In <http://news.xinhuanet.com/english/2003-12/15/>.